

Yo sé que mi Redentor vive

Reflexiones bíblicas en casas de familia



Hoy vamos a considerar el capítulo 19 del libro de Job.

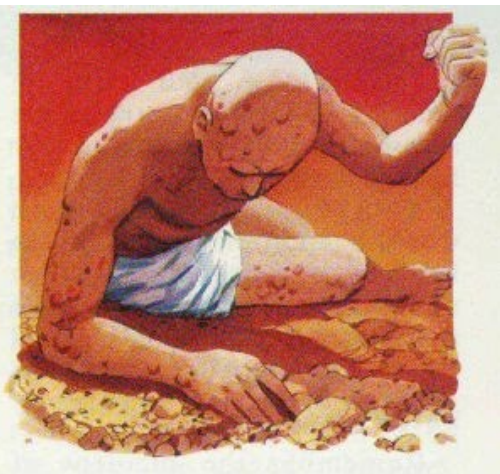
1. ¿Cuáles son las quejas de Job que se repiten de capítulos anteriores?
2. ¿Estaba Job en lo cierto al atribuirle a Dios su desgracia?
3. ¿Qué diferentes frentes ejercen presión sobre Job?
4. ¿Qué le pide a sus amigos?
5. En los versículos 7 y 25 vemos dos formas de actuar del mismo Dios. ¿Con qué propósito obra de una y de otra manera?
6. ¿Qué palabras anhelaba Job que quedaran escritas?
7. ¿Por qué anhelaba que sus palabras quedaran escritas?
8. ¿Cuál es la esperanza que Job tiene en medio de su sufrimiento?
9. ¿Qué parecido hay entre lo que Job describe de sí y la pasión de



Hijos de mis entrañas (v. 17) “de mi hueco, vientre”, en *hebreo*. Los hijos de Job estaban muertos, por lo tanto no se refiere a ellos aquí. En 3.10 las mismas palabras “mi vientre” significan el *vientre de mi madre*; por tanto, el sentido aquí es: “Aunque rogaba a los hijos del vientre de mi madre”; es decir, rogaba a sus propios hermanos de sangre.

i

19.6 Dios es quien me oprimió (derribó). No es el diablo quien me está haciendo sufrir, ¡es Dios! (es un gran consuelo saber de dónde viene el sufrimiento). Job no está sufriendo porque lo merece (el mensaje de sus amigos). Dios aquí está siendo como un padre que disciplina, y Job acepta su infierno.



nuestro Señor Jesucristo?

10. ¿Cuáles son los motivos por los cuales solemos mantenernos a distancia de aquellos que sufren mucho?



i Esta obra “extraña” de Dios (v. 7) es parte de su trato con Job para conducirlo a la revelación culminante de él como Redentor (v 25), su obra “propia”. Estas son las dos obras principales de Dios en los hombres: aterrorizar, y justificar y vivificar a los aterrorizados. En estas dos obras se divide la Escritura entera. Una parte es la ley (obra extraña), que revela, reprueba, y condena los pecados. La otra es el evangelio (obra propia), esto es, la promesa de gracia dada en Cristo.



Cuando la condición física de Job se acerca cada vez más hacia la muerte y considera que su inocencia debe grabarse de manera permanente, su espíritu se eleva a su única esperanza: el Redentor, Dios mismo. El divino Redentor se mantendrá en la tierra en el último día. Job recibirá su restitución en su cuerpo resucitado, y con sus propios ojos él verá al Redentor. Hoy en día, el Redentor te ve en tu estado de indefensión. Como un verdadero Redentor que vuelve a rescatar a su pariente de la esclavitud, Cristo te ha ganado (rescatado) para sí a costa de su propia carne y sangre.

